BRUJULA HERIDA

EL Huracán-Destino ha deshojado
la Rosa de los Vientos.
La brújula, sin Norte,
marca, loca, mil rumbos imprecisos.

No hay ruta que seguir:
polvo en las alas,
sombra en los ojos,
y un cerco de prisiones—casi muertes—
ahogando los deseos.

Sólo una luz, tan lejos
que, más que verla, la presiente el alma.
Una luz tan remota
que no alcanzan los brazos extendidos
a tocar su misterio;
pero que brilla siempre
—tanto más bella cuanto más distante—
con un fulgor supremo de esperanzas.

SANTOS GARCÍA